

sion de los piratas al mando de Morgan, i en la invasion de Santamarta, i quién mandaba entónces en la Nueva Granada?

6.^a ¿Qué sucesos ocurrieron en la presidencia de D. Francisco del Castillo, i quién le sucedió?

7.^a ¿Qué de notable pasó en las administraciones de D. Diego de Córdova i de D. Francisco Meneses?

8.^a ¿Qué acontecimientos notables hai con respecto a la creacion del virreinato i las posteriores administraciones de Manso, Eslaba i los hermanos Manrique?

9.^a ¿Qué sucesos se verificaron al principio del gobierno del Virrei Eslaba?

10. ¿Cuáles fueron las hostilidades de los ingleses contra Cartajena, i qué éxito tuvieron?

11. ¿Qué providencias tomó en su administracion el Virrei Pizarro; quién lo reemplazó, i qué de notable ocurrió en el gobierno de Solis?

12. ¿Qué medidas importantes se tomaron en las administraciones de los Virreyes Cerda i Guirior?

CAPITULO XV.

1. Reemplazó a Guirior en 1775 el teniente jeneral D. Manuel Antonio Flóres, quien a la vez que daba cumplimiento a los reglamentos algo liberales del comercio, que trabajó el ministro Gálvez, tuvo que poner en planta la odiosa comision que traia el Visitador D. Juan Francisco Gutiérrez de Piñéres, reducida a esquilmar mas a los colonos con nuevos impuestos. Las hostilidades de los ingleses movieron a Flóres a trasladarse a Cartajena, i entretanto el Visitador Piñéres hacia mas odioso su encargo, prendiéndose la primera chispa de la rebelión en 1780. El 16 de marzo de 1781 cundió en la villa del Socorro la insurreccion, deponiendo a las autoridades i formando cuerpos organizados de tropa, que en el término de un mes habian invadido todos los lugares del correjimiento. Nombráronse de jefes de los insurrectos a los Sres. Juan Francisco Berbeo, Francisco Rosillo, Salvador Plata i José Antonio Monsalve.

2. A la nueva de ese alzamiento se insurreccionaron muchos pueblos de los correjimientos de Tunja, Pamplona i Casanare, i pusieron su contingente de hombres i recursos. Los lugares no reclamaban sino la abolicion de los nuevos impuestos, i en la misma capital se notaban síntomas de alarma i descontento. Formóse un cuerpo de cien hombres al mando del capitan don Joaquin de la Barrera, i en su compañía marchó el Oidor Osorio para oir las quejas de los descontentos i arreglar sus pretensiones. Esta pequeña fuerza fué hecha prisionera, i entónces la audiencia resolvió que el Visitador Piñeres se retirase a Cartajena, i que el arzobispo, asociado del Oidor Basco i del Alcalde D. Eustaquio Galavis, siguiesen a transijir las diferencias con los sublevados. Berbeo se hallaba ya en Cipaquirá el 26 de mayo de 1781, con cerca de veinte mil hombres. Los comuneros recabaron todas las condiciones que quisieron, exigiendo garantías de esos tratados, que tambien se les dieron. El Virrei Flóres, luego que supo estos acontecimientos, mandó de Cartajena un cuerpo de tropa veterana, que contribuyó a apagar el incendio de la revolucion, aprehendiendo a varios comuneros que no habian querido deponer los armas, quienes fueron juzgados, sentenciados a muerte, ejecutados i condenados en su descendencia a la infamia, a quedar arrasadas sus casas i sus bienes confiscados.

3. Los disturbios de Pasto, nacidos del mismo oríjen, i en los cuales fué asesinado el comisionado Peredo, fueron oportunamente sofocados i castigados sus autores. Anulada casi la autoridad del Virrei con las funciones que se le atribuian al arzobispo, dimitió su empleo, i lo reemplazó en 1782 don Juan de Torrezal Diaz Pimienta, gobernador de Cartajena, quien falleció a los cuatro dias de su llegada a la capital, i abierto el pliego de futura del mando, apareció obtener el primer lugar el arzobispo don Antonio Caballero i Góngora, quien poco despues alcanzó el nombramiento en propiedad de Virrei.

4. El arzobispo-uirrei comenzó su administracion prestando al progreso de la colonia, refiriéndose con mas ahinco a lo que se contraia a los negociados eclesiásticos. El gobernador Pimienta, en la provincia de Cartajena, habia fundado como 45 poblaciones que ya contenian cerca de 50,000 habitantes. Sobretudo, Caballero fomentó algo la instruccion pública, i protejió el establecimiento de la espe-

dicion botánica, a cuya frente se encontraba el Dr. José Celestino Mútis, sacerdote sabio i modesto, que habia dado a conocer la naturaleza de América, asentando las bases del templo de su gloria con la redaccion que habia principiado de su célebre obra, la Flora de Bogotá. El arzobispo-virrei escitó a la corte para la formacion de una comision mineralógica, que reconociese las minas de plata de Santana, i diese principio a esos trabajos, lo que así se verificó. La colonizacion del Darien, emprendida por Caballero, demandó grandes gastos, i no produjo resultados positivos, destruyéndose a poco tiempo lo que con tantos sufrimientos se habia hecho. Caballero se manifestó jeneroso i filantrópico en las desgracias públicas que ocurrieron, i anhelando volver a su patria dimitió sus encargos, entregando el mando el 8 de enero de 1789, al jefe de escuadra don Francisco Jil i Lémus. Este majistrado en lo jeneral se manifestó ignorante en los principios de la ciencia económica, aunque por otra parte hizo ver su celo en las economias i en la recaudacion i distribucion de los dineros públicos. El Sr. Jil fué promovido al virreinato del Perú, i dejó el mandó en 31 de julio del mismo año, al Mariscal de campo don José Ezpeleta.

5. Bajo la administracion de Ezpeleta se publicó por la prensa el primer periódico en el virreinato, redactado por don Manuel Socorro Rodríguez, Director nombrado de la Biblioteca pública, i cuyo título era: "Periódico de Santafé de Bogotá." Ezpeleta se consagró con celo i asiduidad al desempeño de sus laboriosos deberes, ya en el ramo de misiones, de instruccion pública, de mejoras materiales, fomentando por una parte el establecimiento de teatro, creando escuelas primarias, embelleciendo la capital, protejiendo la casa de espósitos, i regularizando los trabajos en el hospital.

6. Ocurrió por entónces un suceso que alarmó a las autoridades españolas, i que fué, por decirlo así, la semilla que se sembró de la rejeneracion política, que debia brotar años despues. D. Antonio Nariño, hombre ilustrado, i que habia cultivado su espíritu en el recinto de su gabinete, tradujo i dió a la prensa, de la obra francesa "Historia de la asamblea constituyente," una parte de ella, que trataba de los "Derechos del Hombre." Circuló por algun tiempo de una manera sijilosa; pero denunciada por un español al Virrei, se hicieron las mas esquisitas diligencias, i se descubrió que su traductor i editor lo habia sido Nariño. Coincidió esto con la

fijacion de algunos pasquines, i la audiencia inici6 tres procesos, a saber: por sedicion, por los pasquines, i sobre la impresion del folleto, siendo reducidos a prision Nariño, el frances Luis Rieux, el portugués Manuel Froes, los abogados Dres. Ignacio Sandino, Pedro Pradilla, José Ayala i Francisco Antonio Zea, con otras personas, i entre estas varios estudiantes. Fallada la causa, Nariño fué condenado a diez años de presidio en Africa, a la confiscacion de todos sus bienes, i a estrañamiento perpétuo de la América. Los demas procesados tambien fueron condenados a varias penas. Ezpeleta terminó su periodo el 2 de enero de 1797.

7. A Ezpeleta sucedió don Pedro Mendinueta, sujeto ostentoso i de cualidades mui cabállerosas. Bajo su mando se erijió el Observatorio astronómico de la capital, obra que emprendió i terminó el Sr. Mútis, i que Mendinueta protejió. Las insurrecciones de los negros de Cartajena i otras en la provincia de Pasto, fueron ahogadas oportunamente, i la tranquilidad pública no sufrió. El sijiloso regreso de Nariño, fugado de las cárceles de España, sí espantó a las autoridades españolas; pero este se presentó al arzobispo, i obtuvo del Virrei la garantía de quedar en libertad. La expedicion científica del Baron de Humboldt, tuvo lugar en la Nueva Granada arribando a Cartajena en 1801, i recorriendo parte del virreinato bajo la espléndida hospitalidad de Mendinueta. Este Virrei terminó su periodo el 17 de setiembre de 1803, dejando encargado del gobierno al teniente jeneral D. Antonio Amar i Borbon, su sucesor.

8. El nuevo majistrado, hombre profundamente imbécil, i dominado por su esposa, mujer astuta i codiciosa, se dejó arrastrar a todas las demasías que al fin comprometieron la suerte de la colonia para con la madre patria. En el periodo de este Virrei comenzaron las ciencias i las artes a desarrollarse con mas vigor, pues Mútis, Cálidas, Lozano i otros hombres ilustrados principiaron a escribir un periódico científico. La expedicion de la vacuna, proyecto filantrópico de la corte de España, merece especial recomendacion, pues ese poderoso específico redimió las poblaciones del virreinato de los estragos de tan asoladora epidemia. Los intentos de invasion del jeneral Miranda contra Venezuela, i la revolución de Quito, pusieron a las autoridades españolas en congojosa situacion, i sus procedimientos complicaron mas los negocios de la colonia.

9. La invasión de Napoleón en España, i sucesivo des-
tronamiento de los Borbones de aquel trono, contribuyeron
a dificultar la marcha de la administracion de Amar, i a
alentar a los colonos para sacudir el yugo de la servidum-
re. La Junta de Sevilla mandó un comisionado con instruc-
ciones para que se hiciese jurar en el virreinato al nuevo
monarca Fernando VII, para que exigiese un empréstito, i
pofcurase hacer reconocer a esa Junta como representante
del soberano. Todo se hizo al sabor de aquella corporacion,
que fué reemplazada luego por una Junta denominada Cen-
tral. El Virrei comenzó a usar de medios de exasperacion,
i de procedimientos impoliticos para mantener el órden per-
siguiendo a los americanos que opinaban por la formacion
de una Junta en la capital. A la Junta central sucedió la Re-
jencia, i en la convocacion de las Cortes se procedió a elegir
en Nueva Granada a los dos diputados que debian concu-
rrir, i asistieron en calidad de suplentes los Sres Domingo
Caicedo i José Mejía, el primero de la Nueva Granada, i el
segundo de la presidencia de Quito.

10. Los asesinatos parciales de dos jóvenes patriotas,
Rosillo i Cadena, i las últimas persecuciones de Amar con-
tra los americanos, concurren a exaltar a los hijos de la
Nueva Granada; i los sucesos de Cartajena con la forma-
cion de una Junta i llegada de los comisionados por la Rejen-
cia, don Antonio Villavicencio i don Carlos Montúfar, ámbos
americanos i amigos de la independenciam de su patria,
decidieron a los hombres de influjo para llevar a cima la
emancipacion de la madre patria. El 4 de julio de 1810, el
Cabildo de Pamplona, apoyado en el pueblo, depuso al Co-
rrejidore español, i el 10 de julio se repitió igual escena en el
Socorro. El 20 de julio estalló en la capital la revolucion,
iniciada por don Francisco Moráles Fernández i sus dos hi-
jos, con motivo de una disputa particular con un español.
El pueblo se levantó en masa, se formó un Cabildo abierto i
se proclamó la creacion de una Junta en la Nueva Granada,
estableciendo un gobierno provisorio, del que fué nombrado
Presidente Amar, i Vicepresidente, D. José Miguel Pey.
Asegurados los patriotas en su empresa, espulsaron al Vi-
rrei, a los Oidores i a otras autoridades españolas.

PROGRAMA DE CUESTIONES.

1.ª ¿Quién reemplazó al arzobispo-virrei, i qué suce-
sos ocurrieron en ese período?

2.^a ¿Qué progreso tomó la revolucion del Socorro, i cómo se terminó?

3.^a ¿Qué otros disturbios hubo en Pasto, i quién sucedió al Virrei Flores?

4.^a ¿Cuáles fueron las medidas que tomó Caballero en su administracion; quién lo reemplazó, i cuál fué la conducta de su sucesor?

5.^a ¿Cuál fué la administracion de Ezpeleta?

6.^a ¿Cuáles fueron los acontecimientos con Nariño, i cómo finalizaron?

7.^a ¿Cuál fué la administracion de Mendinueta, i quién lo reemplazó?

8.^a ¿Cuáles fueron los principios de la administracion de Amar?

9.^a ¿Qué acontecimientos ocurrieron en España, i qué sucesos pasaron a la vez en Nueva Granada?

10. ¿Cuáles fueron los acontecimientos precursores de la revolucion; cuál el oríjen inmediato de esta, i su resultado?

CAPITULO XVI.

1. La Junta, el 29 de julio escitó a las provincias para que enviasen diputados, con el objeto de formar un gobierno provisional, i la revolucion de la capital cundió, a escepcion del Istmo de Panamá, por todos los lugares de la Nueva Granada, formando en ellos gobiernos independientes, i dando principio las pasiones lugareñas. Tacon, que mandaba en Popayan por el rei, prevalido de las diferencias existentes entre los patriotas de Cali i los de la primera ciudad, reunió las tropas que mandaba en Pasto don Gregorio Angulo, i auxiliado por varias personas disolvió la Junta, i los patriotas tuvieron que establecer una en Cali para uniformar la opinion.

2. La Junta de Cartajena publicó un manifiesto escitando a las provincias para la formacion de un Congreso, que adoptara la forma federativa i se instalase en la ciudad de Medellin. La desunion invadió a todos los paises de la